

CRECIMIENTO

El crecimiento se refiere a nuestro nivel de madurez espiritual. Todos estamos llamados a crecer hacia la madurez en Cristo. Nuestra capacidad de servir en ciertas capacidades puede verse limitada por nuestra madurez espiritual. Un mayor nivel de madurez espiritual es siempre una bendición para nosotros mismos, nuestras familias y aquellos a quienes lideramos. Aquí hay algunos aspectos a tener en cuenta al pensar en tu crecimiento.

Dios te creó para crecer.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé las cosas de niño. 1 Corintios 13:11

Dios te creó para convertirte en un discípulo maduro de Jesús. Él desea una relación íntima y cercana contigo. Él quiere transformar tu deseo, carácter y prioridades. Básicamente, Él quiere que llegues a ser como Jesús y a ser su representante ante el mundo.

En el crecimiento espiritual, está mi parte y la parte de Dios.

Yo planté, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. 1 Corintios 3:6

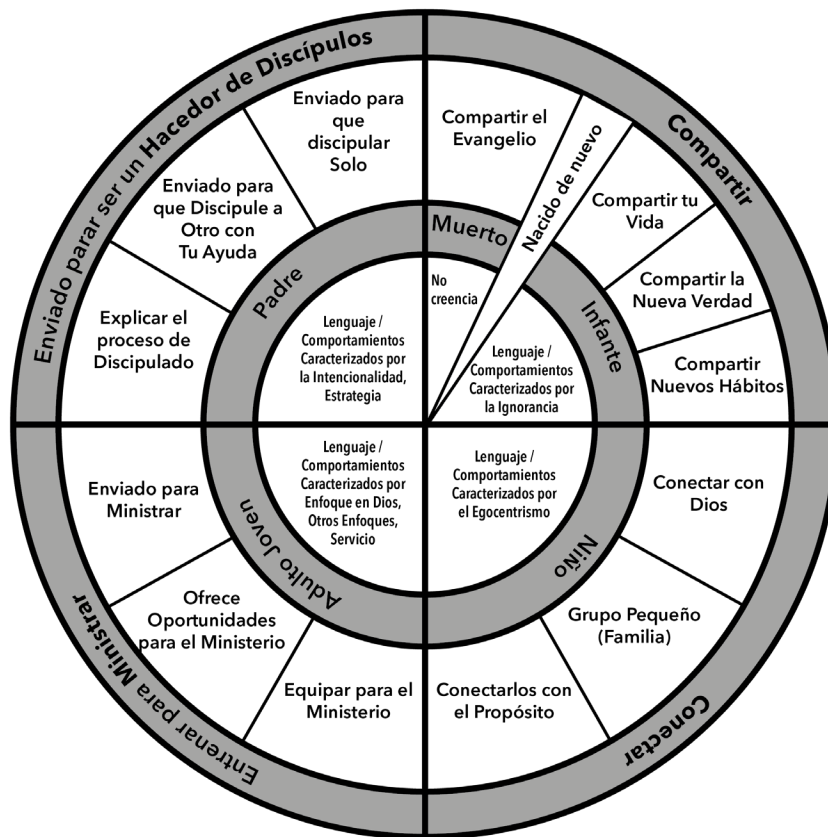
Hay ciertas cosas que solo Dios puede hacer (como llamarnos a Él) relacionadas con nuestro crecimiento espiritual. Hay otras cosas relacionadas con nuestro crecimiento espiritual que Él podría hacer, pero elige no hacerlo. Por el contrario, estas son cosas que Él nos llama a hacer (como la oración y la lectura de las Escrituras). Dios nos da un gran rol para jugar en nuestro crecimiento espiritual. Cómo elegimos responder a su invitación para conocerlo más jugará un papel importante en nuestra madurez espiritual.

Existe una tensión entre comodidad y crecimiento.

Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe hacia Dios, Hebreos 6:1

La mayoría de nosotros sentimos una lucha genuina entre el deseo de crecer y convertirnos en la persona madura espiritualmente a la que Dios nos llama, versus el deseo de hacer lo que es cómodo, conveniente, y seguro. Por eso es tan difícil cambiar, incluso cuando sabemos que el cambio será bueno para nosotros. Nuestro crecimiento espiritual requiere intencionalidad y disciplina.

Willow Creek Community Church (Iglesia Comunitaria de Willow Creek) y Gallup Organization (Organización Gallup) completaron un estudio a gran escala y descubrieron que los Cristianos tienden a caer en una de las cuatro diferentes fases del discipulado. Ellos también descubrieron una correlación entre ciertas prácticas espirituales y el movimiento entre varias fases de crecimiento. Jim Putnam y otros en Real Life Discipleship (Discipulado para la Vida Real) tomaron la información y crearon un modelo de discipulado basado en su investigación. Su modelo describe los rasgos comunes asociados a cada fase y lo que se necesita en cada fase del discipulado.



(Adaptado de Putman, J. Willis, A. T. Jr., Guindon, B. & Krause, B., (2010). *Real-Life Discipleship Training Manual: Equipping Disciples Who Make Disciples* (Manual de Entrenamiento para el Discipulado en la Vida Real: Equipando a Discípulos que Hacen Discípulos) pp. 11-114. Colorado Springs, CO: NavPress.)

¿Dónde diría que estoy en el curso del Crecimiento Espiritual?

¿Qué sería diferente en mi vida si tuviera una relación más profunda con Dios?

¿Qué es lo que más me ayudaría para avanzar en mi relación con Dios?

¿Qué me comprometeré a hacer para asegurar que el crecimiento espiritual sea una parte intencional y consistente de mi vida?

¿Cuáles son mis próximos pasos para crecer en mi capacidad de amar a Dios con todo lo que tengo y amar a mi prójimo como a mí mismo?